

AL ILMO. Y RMO.

SR. OBISPO DE COLIMA, DR D.

Atenógenes Silva,

EN SUS

BODAS DE PLATA COMO SACERDOTE.



In memoria aeterna  
erit justus; ab auditione mala non timebit.  
Salmo 111 v. 7.



ESTE es el elogio que la sabiduría divina hace del justo. En estas palabras están sintetizadas, toda la gloria, toda la felicidad y el risueño porvenir, de aquel que guarda la ley santa del Señor, cumpliendo con la sublime misión que se le confiara sobre la tierra. Sí, el justo es como la palma que florece; es el árbol bendito plantado á la orilla del torrente, que da sazonados frutos á su tiempo y cuya sombra benéfica favorece á todos los que á él se acercan.

El justo nada teme, por más que se levanten enemigos contra él; porque está afianzada su esperanza en el Señor . . .

Esto me parece cumplirse en el Dignísimo Prelado de la grey colimense, á quien consagró este recuerdo de cariño, que quiero quede estampado en el Album que se trata de dedicarle, y el que será un monumento eterno del amor y gratitud de sus discípulos y amigos, como memorable y eterno será en la historia, el nombre del Ilmo. Pastor.

Pbro. José M. <sup>o</sup> Rojas.



AL ILUSTRISIMO Y RMO.

SEÑOR DOCTOR

Don Atenógenes Silva.



No tengo notas en mi humilde lira  
Y no hay palabras en mi pobre labio  
Para ensalzar al eminente sabio  
Que el mundo admira.

Mas si no tengo para él canciones,  
Si puedo dar con entusiasta anhelo  
Al sacerdote de virtud modelo  
Mis bendiciones.

A esa que ciñes en tu frente alta,  
De frescos lauros inmortal corona  
Que tus talentos y saber pregona,  
Ni una hoja falta.

Mas necesita el corazón sediento  
De la virtud que dentro tu alma anida  
Hacer brotar en expansión de vida  
Su sentimiento.

Yo sé que acude tu amorosa mano  
Doquier que se oye del dolor el nombre;  
Que en todas partes donde ves al hombre,  
Ves á un hermano.

Sé que la noble dignidad no insultas  
Del desdichado que amarguras gime,  
Y haciendo el bien con sencillez sublime  
La mano ocultas.

Más que al cerebro que apuró el tesoro  
De nobles ciencias con ardor augusto,  
Al corazón caritativo y justo  
Ferviente adoro.

¿Qué es para el tuyo de virtud abrigo  
La ínfima ofrenda de mi rudo canto?  
Mas en el nombre del dolor que es santo,  
¡Yo te bendigo!

*Pbro. José Ignacio Lazcano.*



## PARA EL ALBUM

DEDICADO AL ILMO SR. DR.

**Don Atenógenes Silva,**

DIGNÍSIMO OBISPO DE COLIMA.



**A**LISCO, la importante entidad que más hombres ilustres ha producido, si su número y calidad se compara con el de las otras porciones confederadas de la República, no perderá ni un ápice de su legendaria grandeza, ni de su alto renombre, ni de esa hegemonía intelectual y nobilísima que ha ejercido desde hace luengos años en la parte occidental del país, mientras tenga la fortuna de contar entre sus hijos á hombres de la talla del Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de Colima, Dr. D. Atenógenes Silva. Y este concepto, que no es exclusivamente nuestro porque se halla arraigado en la conciencia de la sociedad é identificado, por decirlo así, con los timbres de gloria de que en el orden moral y religioso podemos enorgullecernos, no solamente halaga nuestra más noble y legítima vanidad, si que también da la medida de nuestra cultura y se impone como un hecho, como una de esas verdades inconcusas ante las cuales toda negación es un absurdo y toda duda un atentado á la razón y al buen sentido.